



Sínodo
2021
2023

Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

IV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - C -

30 de ENERO de 2022

CANTO DE ENTRADA

**En la fiesta del domingo el Señor nos espera
reunidos en su mesa, escuchamos su voz.
Su palabra es alimento, es la buena noticia
como prenda de vida Él se da en comunión.**

1 - Un altar, un manjar, una Iglesia,
una Iglesia, una ofrenda, sacrificio Pascual.
Con nosotros está revestido de Pan.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Bienvenidos a esta celebración donde el Señor, una vez más, nos sigue sorprendiendo con su Palabra, con su presencia y –sobre todo- por ser Alguien que nos causa gran admiración.

Tenemos que dar gracias a Dios, porque en medio de tantas cosas que podríamos hacer hoy, hemos decidido y optado por **JESUS**, por su Eucaristía.

Nosotros, al contrario que otras personas, no hemos rechazado al Señor. Sabemos que, vivir con Él, es llenarnos de fortaleza y de amor.

Iniciemos esta celebración.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva; pedimos perdón.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú, que eres el Camino que nos conduce hacia el Padre: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que eres la Verdad que ilumina a todos los hombres: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tu, que eres la Vida que renueva el mundo: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro, concédenos a darte con toda el alma y amar a todos los hombres con afecto espiritual. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Lucas.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“No hay profecía sin sufrimiento y sin caridad”

Dos profetas: Jeremías y Jesús. Cada uno en su ambiente histórico y cada uno con su propia personalidad y misión. Jeremías es la conciencia crítica de su pueblo desde la palabra de Dios.

El profeta es un “ser contra”. Está en contra de todo aquello que se opone a Dios. Denuncia y anuncia. Denuncia toda forma de idolatría e injusticia. Anuncia el querer de Dios. El profeta denuncia y anuncia por que ama a Dios y todo lo que ama Dios.

El profeta vive fascinado por la Palabra de Dios y está poseído por él. Ser profeta es vivir constantemente en peligro permanente. El profeta, por definición, hace presente la verdad de Dios, pone al descubierto las mentiras y llama a la conversión.

La Iglesia es un pueblo de profetas (“Iglesia profética”) que anuncia la salvación y denuncia con el ejemplo de su vida y con sus palabras lo que no es grato a Dios. Rechaza el egoísmo e injusticias, el poder y los intereses, el afán de dinero y placer.

Hoy, el profeta no grita por las calles de las ciudades y pueblos, da testimonio de su vida, y con sus palabras recuerda a los hombres y mujeres sus deberes religiosos, sociales, y familiares.

El cristiano, profeta por vocación bautismal, está fascinado por Dios y quiere que todos vivan su misma experiencia. No hay profecía sin sufrimiento y sin caridad.

PROFESIÓN DE FE *(de pie)*

En este gran día, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,**

**padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES *(Moderador)*

Oremos, hermanos, a Dios Padre, por medio de su Hijo, y pidámosle que escuche las oraciones de quienes nos hemos reunido en su nombre.

- 1.- Por la Iglesia. Para que pesar de las dificultades descubra que, ser PROFETA, es lo más grande que puede ofrecer y ser ante Dios. Roguemos al Señor.
- 2.- Por los que nos ayudan a descubrir el rostro de Jesús. Por los sacerdotes y catequistas. Para que no se cansen de acercarnos a la vida de Cristo. Roguemos al Señor.
- 3.- Para que nos abramos a Dios. Para que no despreciemos los signos que nos hablan y nos recuerdan a Dios. Roguemos al Señor.
- 4.- Para que seamos críticos con lo que está mal. Para que no nos dejemos vencer por la mentira o el desencanto. Roguemos al Señor.
- 5.- Por todos nosotros: para que la Palabra escuchada y el Pan de Vida recibido, con la intercesión de san Blas, nos muevan a ser testigos generosos y valientes del Evangelio. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

**Escucha, Padre, la oración de tu pueblo y haznos fuertes en la confesión de la fe.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el "corporal" sobre el altar y junto a él coloca el "purificado"; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor.
Dios está aquí,
venid, adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.

Gloria a Cristo Jesús;
cielos y tierra, bendecid al Señor;
honor y gloria a ti,
Rey de la gloria,
amor por siempre a ti,
Dios del Amor.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Alimentados por estos dones de nuestra redención, te suplicamos, Señor, que con este auxilio de salvación eterna, crezca continuamente la fe verdadera. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.